

Sino quando regoldava.
 Y el que solo estornudava,
 Y à mil Negros estornuda;
 El tiempo todo lo muda :

Muger casta es por mil modos
 La que la haze con todos,
 Mas pues à muchos les toca,
 Punto en boca.

LET. SATYRICA XII.

Desseado * he desde niño,
 Y antes, si puede ser antes,
 Ver un Medico sin guantes,
 Y un Abogado lampiño :
 Un Poëta con alifio,
 Un Romance sin orillas,
 Un Sayon con pantorillas,
 Un Criollo liberal.
 Y no lo digo por mal.

Ayer sobre dos astillas
 Andava el Señor Bicoça,
 Y oy la barriga à la boca,
 Lleva yà las pantorillas :
 Eran todas espinillas
 Ayer las piernas de Anton,
 Y la una es oy colchon,
 Y la otra es oy costal.
 Y no lo digo por mal.

El vegete palabrero,
 Que à poder de letuario,
 Acostandose Canario,
 Se nos levanta Gilguero.
 Su Jordan es el tintero,
 Y con barbas colorines,
 Trae bigotes arlequines,
 Como el arco celestial.
 Y no lo digo por mal.

Con mas barbas que desvelos,
 El Letrado caça pueustos,
 La caspa alega por testos,
 Por leyes cita los pelos :
 A puras barbas, y duelos,
 Pretende ser el Doctor

De Brujas Corregidor,
 Como el barbado infernal.
 Y no lo digo por mal.
 Que amanezca con copete
 La vegiga del Notario,
 Anteyer Monte Calvario,
 Agora Monte Oliveto :
 Sino Calvino, Calvete,
 Con casco de morteruelo,
 Oy Garça, y ayer Mochuelo,
 Coronilla de Atabal.
 Y no lo digo por mal.

Cura gracioso, y parlando
 Sus vezinas el Doctor,
 Y siendo grande hablador,
 Es un matalas callando :
 A su mula mata andando,
 Sentando mata al que cura,
 A su cura sigue el Cura
 Con requiem, y funeral.
 Y no lo digo por mal.

El signo de el Escrivano,
 Dize un Astrologo Inglès,
 Que el signo de Cancer es,
 Que come à todo Christiano :
 Es su pluma de Milano,
 Que à todo pollo da bote,
 Y tambien es de Virote,
 Tirando al blanco de un Real.
 Y no lo digo por mal.

El pobreton mas cruel
 Que sin dineros se viere,
 Tendrà mosca, si se hiziere

* Los siete versos de esta copla primera andan insertos en otra Letrilla de Don Luis de Gongora.

En el Verano pastel:
 Pastelerito novel,
 Que sin murmurar excessos,

Nos desentieras los hueffos,
 Y eres Quaresma en carnal.
 Y no lo digo por mal.

LET. SATYRICA XIII.

Oyente, si tu me ayudas
 Con tu malicia, y tu risa,
 Verdades dirè en camisa,
 Poco menos que desnudas;
 Grande cosecha de Judas,
 Dizen, que ha de haver ogaño,
 Y hasta el muchacho de un año
 Judas infuso tendrà.
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

Que Dios guarde, no se escrivã
 A hombre alguno, han yã mandado,
 Los Medicos lo han traçado
 Por quitar la rogativa:
 Arriba Canes, arriba,
 Y à Dios guarde, no se acuerda;
 A fulano, que Dios pierda,
 Qualquiera recetarà.
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

Este si que es trafquilon,
 Y desquilar peregrino,
 Venir por el vellocino,
 Y dexarnos el bellon:
 Solo hallo una invencion
 Para tener los dineros,
 Que es no tener Estrangeros,
 Pero si và como và,
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

Mas vale para la rueda,
 Que mueve los intereses,

III. Parte,

El baxar los Ginoveses,
 Que no fubir la moneda:
 No se siente estèse queda,
 Que en los affientos que ve,
 Su caudal estarà en pie,
 Y el nuestro se sentarà.
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

Los virgos, dize un Autor,
 Son como huevos al uso,
 Que el que ha menos que se puso,
 Es el fresco, y el mejor:
 Maridos, ojo, à vizor,
 Que en la doncellez, y el gesto,
 Ruegan con muger, y puesto,
 Al que credito les dà.
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

Maridito matachin,
 Guarda tu muger à ratos,
 Mira, que se và en çapatos,
 Adonde la dan botin,
 Madrugon en faldellin
 Con tapado de embeleco,
 Lleva veca, y dexa Veco,
 Y ganado lo hallarà,
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

De que sirve à vuestro hermano,
 Hechar la culpa à Calvin,
 Si harto de ser Delfin,
 Se và inclinando à Milano:

Traducirà en Italiano.
 Al Inquisidor Francès.
 El Maestro Piamontès,
 Y en Mantua lo imprimirà,
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

Entresè por los resquicios:
 La justicia castigar,
 Que es pereça registrar,
 Y no dezir los oficios:
 Bastan, y sobran indicios,
 Para quien nada bastò,
 Y de quien tanto tomò.

Vengança se tomarà.
 El lo dirà,
 Y fino, &c.
 Ministros, y Ministriles,
 Que tienen uñas buidas,
 Edifiquen con las vidas,
 Y no con los albañiles:
 El que nació entre candiles,
 Se pasea entre blandones,
 Los nombres tienen sin Dones,
 No las recamaras yà.
 El lo dirà,
 Y fino,
 Lo dirè yo.

LET. SATYRICA XIV.

LA Morena, que yo adoro,
 Y mas que à mi vida quiero,
 En verano toma el acero,
 Y en todos tiempos el oro.
 Opilose en conclusion,
 Y levantose à tomar.
 Acero, para gastar.
 Mi hazienda, y su opilacion:
 La cuesta de mi bolsón
 Sube, y nunca menos cuesta:
 Mala enfermedad es esta,
 Si la ingrata que yo adoro,
 Y mas que mi vida quiero,
 En Verano toma el acero,
 Y en todos tiempos el oro.
 Anda por sanarse à sí,
 Y anda por dexarme en cueros,
 Toma acero, y muestra aceros,
 De no dexar blanca en mí:

Mi bolsa peligra aqui,
 Yà en la postrer boqueada,
 La fuya nunca cerrada,
 Para chupar el tesoro
 De mi florido dinero,
 Tomando en Verano acero,
 Y en todos tiempos el oro.
 Es niña, que por tomar,
 Madruga antes que amanezca,
 Porque en mi bolsa anochezca,
 Que andar tras esto, es su andar,
 De beber se fue à opilar,
 Chupando se desopila,
 Mi dinero despavila:
 El que la dora, es Medoro,
 El que no, pellejo, y cuero,
 En Verano toma el acero,
 Y en todos tiempos el oro.

LET. SATYRICA XV.

*Està escrita à sugeto particular, en occasion de haver salido
à jugar cañas.*

Este si que es corredor,
Que los otros no.
Ha de espantar las estrellas
Con maravillas estrañas,
Que al fin es hombre de cañas,
Por parecer hecho dellas:
Todos le figuen las huellas
Y el buela como un Açor.
Este si que es corredor,
Que los otros no.
Todos los otros socorre,
A todos los deja atras,
Porque el corre con compas,
Porque con sus piernas corre:
Ninguno ay con quien se ahorre
Ni perdona à su Señor.
Este si que es corredor,
Que los otros no.
Miradle, que bien que bate,
Notad que haze maravillas,
Pues pica con las rodillas,
Mas que con el acicate:
Ninguno ay, que se rescate
De su contrario, mejor,
Este si que es corredor, &c.
El cavallo pone grima,
Pues parece, si se enfosca,
Mas, que corre con la mosca,
Que con Cavallero encima:
Miradle que bien le arrima
Los çancajos el Dotor.
Este si que es corredor, &c.
Como diablos puede ser
Hombre de letras fundado?

Pues nunca el que es buen Letrado
Tiene tan mal parecer:
A si se viene à correr
El pobre Legislador.
Este si que es corredor, &c.
De trapos domo muñeca,
Va con Adarga à burlarse,
Pudiendo todo adargarse
Con un parche de xaqueca:
Babieca sobre Babieca
Son cavallo, y picador.
Este si que es corredor, &c.
No ay cosa, à que no acometa
Con parecer el cuitado
Un esparrago barbado,
Y una lesna à la gineta:
Mirad, que bien que se aprieta
A la filla el picador.
Este si que es corredor, &c.
Quien ay que con el apueste,
A quien tiene mas donaire,
Pues si otros corren con ayre,
El ayre corre con este:
Qual era para una hueste
En defenfa de el Señor.
Este si que es corredor, &c.
Mas yo por mi cuenta hallo,
Segun su cuerpo denota,
Que era mejor para sota,
Que para Rey, ni cavallo,
Supiera correr un gallo:
Mas cañas, no es de su humor,
Este si que es corredor, &c.
Parece, fino me engaña

La vista con algun velo,
 Mas sanguijuela en anquelo,
 Que pescador con la caña:
 Sospecho que ha sido araña,
 Y se ha buuelto en arador.
 Este si que es corredor, &c.
 Honrar tiene las dos villas,

Todo el mundo se prevenga,
 Pues quando cañas no tenga,
 No le han de faltar cañillas:
 Es hombre de entrambas fillas,
 Y de entrambas es peor.
 Este si que es corredor,
 Que los otros no.

LET. SATYRICA XVI.

T Oda bolsa, que me ve
 Tan honesta, y tan bonita,
 Me llama, no sè porque,
 Quando tomo, Mariquita,
 Quando dà, Maritomè.
 En casa de el Florentin,
 Tienda donde se regala,
 Mas le quiero Martingala,
 Que no sin gala Martin.
 Y si pido de improviso
 La tela, o el Ormèsi,
 Mejor me parece à mi
 Galapago, que Narciso.
 Yo no quiero al Ginoves,
 Que con fama cumple yà,
 Pues mas vale, si el no da,
 Sin fama algun Olandès.
 Soy à la bolla precita,
 Que se viene por su pie,

Al daga de esta bendita,
 Quando tomo, Mariquita,
 Quando dà, Maritomè.
 En casa de los Joyeros,
 Entre medias, y listones,
 Mas lo quiero Galalones,
 Que en San Dionis Oliveros,
 Al Roldan, que prometio
 Pendencia, y no la vasquiña,
 El *rol* perdonò à la riña,
 Y el *dan* à la tienda no.
 Hijuela de bendicion.
 Me llaman Madres de la arte,
 Y soy por la mayor parte
 Hijuela de particion.
 La bolsa que se marchita
 De el viento que yo me sè,
 Me llama triste, y contrita,
 Quando tomo, Mariquita, &c.

LET. SATYRICA XVII.

S Olamente un dar me agrada,
 Que es el dar, en no dar nada.
 Si la profa que gastè,
 Contigo, Niña, llorè.
 Y aun hasta agora la lloro,
 Que harè la plata, y el oro?
 Yà no he de dar, sino fuere.
 Al diablo, à quien me pidiere,

Que tras la burla passada,
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar, en no dar nada.
 Yo sè que si desta tierra
 Elevàra el Rey à la guerra,
 La niña, que yo nombràra,
 Que à toda Olanda tomàra,
 Por saber tomar mejor,

Que el exercito mayor ,
 De gente mas dotrinada .
 Solamente un dar me agrada ,
 Que es el dar , en no dar nada .
 Solo apacibles respuestas ,
 Y nuevas de algunas fiestas .
 Le darè à la mas altiva ;
 Que de diez reales arriba ,
 Yà en todo mi juyzio pienso ,
 Que se pueden dar à censo ,
 Mejor que à page , ò criada .

Solamente un dar me agrada ,
 Que es el dar , en no dar nada .
 Sola me diò una muger ,
 Y està me diò en que entender ;
 Yo entendí que convenia .
 No dar en la plateria ,
 Y aunque en ella à muchas vi ;
 Solo palabra las di ,
 De no dar plata labrada .
 Solamente un dar me agrada ,
 Que es el dar , en no dar nada .

LET. SATYRICA XVIII.

B Uela , pensamiento , y diles
 A los ojos que mas quiero ,
 Que ay dinero .
 De el dinero que pidio
 A la que adorando estás ,
 Las nuevas la llevaràs ,
 Pero los talegos no .
 Di , que doy en no dar yo ,
 Pues para hallar el placer ,
 El ahorrar , y el tener ,
 Han mudado los cerriles .
 Buela pensamiento , y diles
 A los ojos que mas quiero ,
 Que ay dinero .
 A los ojos , que en mirallos ,
 La libertad perderàs ,
 Que ay dineros , les diràs ;
 Pero no gana de dallos :

Yo solo pienso cerrallos ,
 Que no son la ley de Dios ,
 Que se han de cerrar en dos ,
 Sino en talegos cerriles .
 Buela , pensamiento , y diles
 A los ojos que mas quiero ,
 Que ay dinero .
 Si con agrado tè oyere :
 Esta esponja de la Villa ,
 Que ay dinero has de dezilla ,
 Y que ay ! de quien le diere .
 Si ajuficiar te quifiere ,
 Esta firme como Martos ,
 No te dexes hazer quartos
 De sus dedos alguaziles .
 Buela , pensamiento , y diles
 A los ojos que mas quiero ,
 Que ay dinero .

LET. SATYRICA XIX.

P oderoso Cavallero
 Es Don Dinero .
 Madre , yo al oro me humillo ,
 El es mi amante , y mi amado ,
 Pues de puro enamorado

De continuo anda amarillo ,
 Que pues doblon , ò , sencillo ,
 Haze todo quanto quiero .
 Poderoso Cavallero
 Es Don Dinero .

TERPSICHORE,

Nace en las Indias honrado,
 Donde el Mundo le acompaña;
 Viene à morir en España,
 Y es en Genova enterrado.
 Y pues quien le trahe al lado,
 Es hermoso, aunque sea fiero.
 Poderoso Cavallero
 Es Don Dinero.

Es galan, y es como un oro,
 Tiene quebrado el color,
 Persona de gran valor,
 Tan Christiano, como Moro,
 Pues que dà, y quita el decoro,
 Y quebranta qualquier fuero.
 Poderoso Cavallero
 Es Don Dinero.

Son sus Padres principales,
 Y es de nobles descendiente,
 Porque en las venas de Oriente
 Todas las sangres son Reales:
 Y pues, quien haze iguales,
 Al Duque, y al ganadero.
 Poderoso Cavallero
 Es Don Dinero.

Mas à quien no maravilla,
 Ver en su gloria sin tasa,
 Que es lo menos de su casa
 Doña Blanca de Castilla?
 Pero pues dà al baxo filla,
 Y al cobarde haze guerrero.
 Poderoso Cavallero
 Es Don Dinero.

Sus escudos de armas nobles
 Son siempre tan principales,
 Que sin sus Escudos Reales,
 No ay Escudos de armas dobles.

Y pues à los mismos robles
 Dà codicia su minero.
 Poderoso Cavallero
 Es Don Dinero.

Por importar en los tratos,
 Y dar tan buenos consejos,
 En las casas de los viejos
 Gatos le guardan de gatos:
 Y pues el rompe recatos,
 Y ablanda el Juez mas severo.
 Poderoso Cavallero
 Es Don Dinero.

Y es tanta su Magestad,
 (Aunque son sus duelos hartos)
 Que con haverle hecho quartos,
 No pierde su autoridad:
 Pero pues dà calidad
 Al noble, y al pordiosero.
 Poderoso Cavallero
 Es Don Dinero.

Nunca vi Damas ingratas
 A su gusto y aficion,
 Que à las caras de un doblon
 Hazen sus caras baratas:
 Y pues las haze brabatas
 Desde una bolsa de cuero,
 Poderoso Cavallero
 Es Don Dinero.

Mas valen en qualquier tierra,
 Mirad si es harto sagaz,
 Sus Escudos en la paz,
 Que rodela en la guerra.
 Y pues al pobre le entierra,
 Y haze proprio al forastero
 Poderoso Cavallero
 Es Don Dinero.

LET. SATYRICA XX.

Fui bueno, no fui premiado :
 Y viendo rebuelto el Polo,
 Fui malo, y fui castigado,
 Anfi que para mi solo.
 Algo el mundo es concertado.
 Los malos me han invidiado,
 Los buenos no me han creido,
 Mal bueno, y buen malo he sido :
 Mas me valiera no ser ;
 Esta es la justicia,
 Que mandan hazer.

Viendo que la hypocrefia,
 Arreboça delinquentes,
 Contra el registro del dia,
 Quise passar à las gentes
 Por virtud la maldad mia.
 Ayunos contrahazia,
 Ahitos diffimulava,
 De milagros amagava,
 A las horas de el comer,
 Esta es la justicia,
 Que mandan hazer.

Siempre he mentido despues :
 De el Señor, à quien mentia :
 Y en ley de Cortesania,
 Peor que aun la verdad es.
 Una mentira tardia.
 Di en mentir en prophesia,
 Y aun no alcançava à mis amos ;
 Y entre ciento que mintamos,
 Ni enredo no es menester.
 Esta es la justicia,
 Que mandan hazer.

Desgraciado lisongero
 Soy, si despacio lo miras,
 Porque adulando severo,
 Como creen yà mis mentiras,
 Me temen por verdadero.
 Si callo, soy embustero ;

Si hablo, soy hablador ;
 Poco soy para el Señor,
 Mucho para el mercader.
 Esta es la justicia,
 Que mandan hazer.

He sufrido demafiado,
 Por medrar à lo marido,
 Y los que me han despreciado,
 Son los que se han enojado
 De lo que les he sufrido.
 Si me quejo, soy temido,
 Si no me quejo, no soy ;
 Si doy, pierdo lo que doy ;
 Y si guardo, no es tener.
 Esta es la justicia,
 Que mandan hazer.

Dizen, que soy temporal,
 Si al Poderoso me humillo ;
 Si con el me muestro igual,
 Viene à ser mayor el mal.
 De presumir competillo.
 Si al hablarle me arrodillo,
 Me riñe, y lo llama exceso ;
 Si derecho le hablo, y tiefo,
 Oye, y no me puede ver.
 Esta es la justicia,
 Que mandan hazer.

Si alguno pretende hazer
 Mal, y codicia malfines,
 Y yo me voy à oponer,
 Los buenos se hazen ruines,
 Porque sobre en que escoger,
 Malo aun no soy menester,
 Y es mi desdicha mayor,
 Que otro parezca peor,
 Sin que otro lo pueda ser.
 Esta es la justicia,
 Que mandan hazer.

LETRILLAS BURLESCAS.

BURLESCA I.

POr Angelito creya,
 Doncella, que almas guardavas,
Y eras Araña que andavas
 Tras la pobre mosca mia.
 Pintese por toda tienda,
 O mancebitos de España,
 San Jorge mata la Araña,
 Que nuestra mosca defienda.
 Sin duda que engordarás,
 Pues que todo el año entero
 A la orilla de el dinero,
 Papando moscas estàs.
 Siendo de la Andalucía,
 Moscovita te tornavas;
Y eras araña, que andavas
 Tras la pobre mosca mia.
 A los pafteles peores,
 Si en Verano los miràras,
 Tu la mosca les quitàras,
 Mejor que los mosqueadores.
 Ganado de Sañanas,
Y de condicion tan hosca,
 Que solo en dandole mosca
 Se sosiega, y quiere mas.
 Mosca muerta parecia
 Tu codicia, quando hablavas,

Y eras araña, que andavas
 Tras la pobre mosca mia.
 A tu mala inclinacion,
Y à tu infernal apetito,
 Poco dinero, es Mosquito,
 Mucho dinero Moscon.
 A la Mosca, que en Verano
 Te vas, porque el precio suba,
 Alon, que pinta la uva,
 Te dize todo Christiano.
 Por Nympha te presumia,
 Quando mas me acompañavas,
Y eras araña, que andavas
 Tras la pobre Mosca mia.
 Mal tus embelecios mides,
 Bien tus mohatras entiendes,
 Pues Telaraña me vendes,
Y Tela rica me pides.
 Dexa mi Mosca, doncella,
 Que si la Mosca, y Mosquito,
 Fueron plaga para Egipto,
 Oy es plaga no tenella.
 Tu hermosura me ponía
 Al entendimiento travas,
Y eras Araña, que andavas
 Tras la pobre Mosca mia.

LET. BURLESCA II.

Galan, y Dama.

G. Como un oro, no ay dudar,
 Eres, niña, y yo te adoro.
D. Niño, pues soy como un oro,

Con premio me he de trocar.
G. De oro tus cabellos son,
 Rica ocupacion de el viento.

D. Pues

- D. Pues à sesenta por ciento
Darè cada repelon.
G. Que precio havrà, que consuele
Oro, que rigado mata?
D. Como me dè el trueco en plata,
Dexarè, que me repele.
G. No ay plata, para pagar
Prission, que vale un tesoro.
D. Niño, pues soy como un oro,
Con premio me he de trocar.
G. Tan grande es la estimacion

- De el oro? à tanto se estiende?
D. Hasta el oro sus pretende
Ventajas contra el bellon.
G. Oro, que codicia el alva,
Vendes por cosa de el suelo?
D. Pagame tu en plata el pelo,
Que yo me quedarè calva.
G. Quien yo quisiere comprar,
Pierde al amor el decoro.
D. Niño, pues soy como un oro,
Con premio me he de trocar.

LET. BURLESCA III.

Es otro Dialogo semejante.

- G. **S**I querais alma Leonor,
Daros el alma confio.
D. Jesus, que gran desvario!
Dinero serà mejor.
G. Y à no es nada mi dolor.
D. Pues que es esso, Señor mio?
G. Diòme calentura, y frio,
Y quitòseme el amor.
D. De que el Alma quereis darme
Serà mas razon, que os dè.
G. No basta el alma, y la fè,
En trueco de acariciarme?
D. Podrè della sustentarme?
G. El Alma bien puede ser.
D. Y querrà algun mercader
Por tela su Alma trocarne?
G. Y es poco daros, Leonor,
Si toda el Alma os confio?

- D. Jesus, que gran desvario?
Dinero fuera mejor.
G. Dareos su pena tambien.
D. Mejor serà una cadena,
Que vuestra Alma, y mas en pena.
G. Con pena pago el desden.
D. Para una necesidad
No ay Alma, como el dinero.
G. Queredme vos, como os quiero,
Por sola mi voluntad.
D. No haremos buena amistad.
G. Porque vuestro humor la estraga.
D. Porque quando un hombre paga,
Entonces trata verdad.
G. Que mas paga de un favor,
Que el Alma, y el alvedrio?
D. Jesus, que gran desvario!
Dinero serà mejor.

LET. BURLESCA IV.

A La que causò la llaga,
Que en mi coraçon renuevo,
Yo la quiero, como devo,

Y un Ginoves, como paga.
Ved en que vendrè à parar,
Compitiendo su poder,

Haziendo yo mi deber,
 Y el haziendo su pagar:
 Mal, en oponerme, hago,
 Siendo de bolsa tan leve,
 A quien ni teme, ni deve,
 Yo que ni temo, ni pago.
 Quando mi talego amaga,
 El fuyo dà fruto nuevo.
 Yo la quiero, como devo,
 Y un Ginoves, como paga.
 Con bien diferente alago
 Nos escribe à lo modorro,
 A mi las cartas de horro,
 A èl las cartas de pago:
 Qual tendrà mas opinion
 Con ella en la Poësia,
 Yo con una letra mia,
 O èl con dos de Bizançon?
 La Letra de cambio traga,
 No escucha la que yo llevo.
 Yo la quiero, como devo,
 Y un Ginoves como paga.
 Si la veò en su posada,

Con el Ginoves Cupido,
 Estoy yo como vendido,
 Ella està como comprada;
 Mirad pues à quien oyera,
 Si en el reloz que regala,
 Mi mano es la que señala,
 Y la fuya la que dà.
 Toda mi dicha se estraga,
 Por quantos caminos pruevo,
 Yo la quiero, como devo,
 Y un Ginoves como paga.
 Como la podrè agradar
 Los desseos avarientos,
 Si voy à contarla cuentos,
 Y el dà cuentos à contar?
 El dà joyas, yo billetes,
 Y andamos por los lugares,
 El con dares y tomares,
 Yo con dimes y directes.
 De mi se esconde por plaga,
 A el le busca por cebo,
 Yo la quiero como debo,
 Y un Ginoves como paga.

LET. BURLESCA V.

Dixo à la Rana el Mosquito.
 Desde una tinaja,
 Mejor es morir en el vino,
 Que vivir en el agua.
 Agua no me fatísface,
 Sea clara, liquida, y pura;
 Pues aun con quanto mormura,
 Menos mal dize, que haze:
 Nadiè quiere, que me caee,
 Morir quiero en mi garlito,
 Dixo à la Rana el Mosquito.
 Desde una tinaja,
 Mejor es morir en el vino,
 Que vivir en el agua.
 En el agua ay solos pczes,

Y para que mas te corras,
 En vino ay lobos, y corras,
 Y aves, como yo, à las vezes:
 En cueros ay pez, y pezes,
 Todo cabe en mi distrito,
 Dixo à la Rana el Mosquito.
 Desde una tinaja,
 Mejor es morir en el vino,
 Que vivir en el agua.
 No te he de perdonar cosa,
 Pues que mi muerte disfamas;
 Y si borracho me llamas,
 Yo te llamarè aguanosa:
 Tu en los charcos enfadosa,
 Yo en las bodegas habito,

Dixo à la Rana el Mosquito,
 Desde una tinaja,
 Mejor es morir en el vino,
 Que vivir en el agua.
 Que tienes tu que tratar,
 Grito de cienos, y lodos,
 Pues tragandome à mi todos,
 Nadie te puede tragar:
 Cantora de muladar,
 Yo soy luquete bendito,
 Dixo à la Rana el Mosquito,
 Desde una tinaja,

Mejor es morir en el vino,
 Que vivir en el agua.
 Yo soy Angel de la uba,
 Y en los sotanos mas frescos,
 Ruiseñor de los Tudefcos,
 Sin aciate, ni tuba:
 Yo estoy siempre en una cuba,
 Y tu estás siempre en un grito,
 Dixo à la Rana el Mosquito,
 Desde una tinaja,
 Mejor es morir en el vino,
 Que vivir en el agua.

LETRILLAS LYRICAS.

LYRICA I.

Que un Coraçon lastimado,
 A quien ha dado el Amor,
 Por premio eterno dolor,
 Por alimento el cuidado:
 Constante, que no obstinado,
 Solo tema en mal tan grave,
 Que se acabe, ò que le acabe,
 Ved lo que llega à temer;
 Que puede ser?

Que muestre tanto desden
 Hermosura celestial,
 Que à si misma se haga mal,
 Por solo no hazerme bien:
 Que inbidien, los que la ven,
 Mi pena, y que yo la estime;
 Y que nadie se lastime
 Quando me ven padecer,
 Que puede ser?

Que estè ardiendo en rayos rojos,
 Y en vivo llanto deshecho;
 Que estando abrasado el pecho,
 Agua derramen mis ojos:
 Que maltrate sus despojos,
 Quien vencio con tanta gloria,

Que en despreciar su vitoria
 Muestre todo su poder,
 Que puede ser?

Que me llamen sin ventura,
 Es lo que mas he sentido;
 Haviendo yo merecido
 Penar por tanta hermosura:
 Que llamen mi amor locura,
 Porque amo sin esperar,
 Sabiendo que es agraviar,
 Esperar sin merecer,
 Que puede ser?

Que me muestre yo contento
 De este mal, que no se entiende;
 Que estime à quien mas me ofende,
 Quando crece mi tormento:
 Que me acredite avariento
 De su rigor, y mi mal;
 Siendo solo liberal,
 De el penar, y padecer,
 Que puede ser?

Que no se quiera apiadar,
 Y que estè yo en su cadena,
 Tan contento con mi pena,

Como ella en verme penar :
Que venga yo à desear
Al dolor, que es mi homicida,

Mas vida, que no à mi vida;
Por no verle fenecer,
Que puede ser?

L E T. L Y R I C A I I.

Flor, que cantas; Flor, que buelas,
Y tienes por Facistol
El Laurel; para que al Sol,
Con tan sonoras cautelas,
Le madrugas, y desvelas,
Digas me,
Dulce Gilguero, porquè!

Dime, Cantor Ramillete,
Lyra de pluma volante,
Silvo alado, y elegante,
Que en el rigado copete
Luces flor, fuenas falfete,
Porque cantas con porfia
Invidias, que llora el dia,
Con lagrimas de la Aurora,
Si en la rifa de Lidora
Su amanecer desconsuelas?
Flor, que cantas; Flor, que buelas, &c.

En un atomo de pluma,
Como tal concerto cabe?

Como se esconde en una ave,
Quanto el contrapunto suma?
Que dolor ay, que presume
Tanto mal de su rigor,
Que no suspenda el dolor
Al Iris breve, que canta,
Llena tan chica garganta
De Orpheos, y de Viguelas?
Flor, que cantas; Flor, que buelas, &c.

Voz pintada, Canto alado,
Poco al ver, mucho al oido,
Donde tienes escondido
Tanto instrumento templado?
Recata de mi cuidado
Tus musicas, y alegrías,
Que las malas compañías
Te bolveràn los cantares
En lagrimas, y pesares,
Por mas que à Sirena anhelas,
Flor, que cantas; Flor, que buelas, &c.

L E T. L Y R I C A I I I.

Rosal, menos presuncion,
Donde estàn las Clavellinas,

Pues seràn mañana espinas,
Las que agora Rosas son.

De que sirve presumir,

Rosal, de buen parecer,

Si aun no acabas de nacer,

Quando empieças à morir:

Haze llorar, y reyr,

Vivo, y muerto tu arrebol,

En un dia, ò en un Sol;

Desde el Oriente al Occaso

Va tu hermosurá en un paso.

Y en menos tu perfeccion.

Rosal, menos presuncion, &c.

No es muy grande la ventaja,

Que tu calidad mejora;

Si es tus mantillas la Aurora,

Es la Noche tu mortaja;

No ay Florecilla tan baja,

Que no te alcance de dias,

Y de tus cavallerias,

Por descendiente de la Alva,

Se está riendo la malva,

Cavallera de un terron.

Rosal, menos presuncion, &c.

X A C A R A S.

Carta de Escarraman à la Mendez.

X A C A R A I.

Y A està guardado en la trena
 Tu querido Escarraman,
 Que unos alfileres vivos,
 Me prendieron sin pensar.
 Andava à caça de gangas,
 Y grillos vine à caçar,
 Que en mi cantan como en haça,
 Las noches de por San Juan.
 Entrandome en la Bayuca,
 Llegandome à remojar
 Cierta pendencia mosquita
 Que se ahogò en vino y pan:
 Al trago sesenta y nueve,
 Que apenas dixè, allà và,
 Me truxeron en volandas
 Por medio de la Ciudad.
 Como el anima del Sastre:
 Suelen los diablos llevar,
 Iva en poder de Corchetes
 Tu desdichado Jayan.
 Al momento me embolfaron,
 Para mas seguridad,
 En el calabogo fuerte,
 Donde los Godos están.
 Hallè dentro à Cardenoso,
 Hombre de buena verdad,
 Manco de tocar las cuerdas,
 Donde no quiso cantar.
 Remolon fue hecho cuenta
 De la Sarta de la Mar,
 Porque desfabrigò à quatro
De noche en el Arenal.

Su amiga la Coscolina,
 Se acogió con Cañamar,
 Aquel, que sin ser San Pedro,
 Tiene llave universal.
 Lobrezo està en la Capilla,
 Dizen, que le colgaràn,
 Sin ser dia de su Santo,
 Que es muy bellaca señal.
 Sobre el pagar la patente
 Nos venimos à encontrar,
 Yo, y Perotudo el de Burgos,
 Acabòse la amistad.
 Hizo en mi cabeza tantos
 Un Jarro, que fue orinal,
 Y yo con medio cuchillo
 Le trinchè medio quijar.
 Supieronlo los Señores,
 Que se lo dixo el Guardian,
 Gran saludador de culpas,
 Un fuelle de Satanas.
 Y otra mañana à las onze,
 Vispera de San Millan,
 Con Chilladores delante,
 Y envaramiento detrás.
 A espaldas bueltas me dieron
 El ufado centenar,
 Que sobre los recibidos
 Son ochocientos, y mas.
 Fuy de buen ayre acavallo,
 La espada de par en par:
 Cara como de el que prueba
 Cosa que le sabe mal.

Inclinada la cabeza
A Monseñor Cardenal,
Que el revenque, sin ser Papa,
Cria por su potestad.

A puras pencas se han buelto
Cardo mis espaldas ya,
Por esso me hago de pencas
En el dezir, y el obrar.

Agridulce fue la mano,
Huvo açote garrofal;
El Afino era una Tortuga,
No se podia menear.

Solo lo que tenia bueno
Ser mayor que un Dromedal,
Pues me vieron en Sevilla
Los Moros de Mostagan.

No hubo en todos los ciento
Açote, que hechar à mal:
Pero à traicion me los dieron,
No me pueden agraviar.

Porque el pregon se entendiera,
Con voz de mas claridad,
Truxeron por pregonero
Las Sirenas de la mar.

Inviañme por diez años,
Sabe Dios quien los verá,
A que dandola de palos
Agravié toda la Mar.

Para batidor de el agua,
Dizen, que me llevarán,
Y à fer de tanta fardina
Sacudidor, y batàn.

Si tienes honra la Mendez,
Si me tienes voluntad,
Forçosa ocasion es esta,
En que lo puedes mostrar.

Contribuyeme con algo,
Pues es mi neçesidad
Tal, que tomo de el Verdugo
Los jubones, que me dà.

Que tiempo vendrà la Mendez,
Que alegre te alabaràs,
Que à Escarraman por tu causa
Le ajudaron el tragar.

A la Pava de el cercado,
A la Chirinos, Guzman,
A la Zolla, y à la Rocha,
A la Luyfa, y la Cerdan.

A Mama, y à Tayta el viejo,
Que en la guarda vuestra estàn,
Y à toda la gurullada,
Mis encomiendas daràs.

Fecha en Sevilla à los ciento
De este mes, que corre ya,
El menor de tus Rufianes,
Y el mayor de los de acá.

X A C A R A II.

Respuesta de la Mendez à Escarraman.

COn un Menino de el Padre,
Tu mandil, y mi avantal,
De la camara de el golpe,
Pues que su llave la trahe,

Recibi en letra los ciento,
Que recibiste, Jayan,
De contado, que se veyan
Uno el otro al asentar.

Por matar la sed te has muerto,
Mas valiera, Escarraman,
Por no passar esos tragos,
Dexar otros de passar.

Borrachas son las pendencias,
Pues tan derechas se van
A la Baiuca, donde hallan
Besando los jarros, Paz.

No ay quission, ni pesadumbre,
 Que sepa amigo; nadar,
 Todas se ahogan en vino,
 Todas se atascan en pan.
 Si por un chirlo tan solo
 Ciento el Verdugo te dà,
 En el dar ciento por uno,
 Parecido à Dios serà.
 Si tantos Verdugos catas,
 Sin duda que te querran
 Las Damas por verdugado,
 Y las Izas por Rufian.
 Si te han de dar mas açotes,
 Sobre los que estàn atrás,
 Estaràn unos sobre otros,
 © se havràn de hazer allà.
 Llevar buenos pies de albardà,
 No tienes que exagerar,
 Que es mas de muy açotado,
 Que de ginete, y galan.
 Por buen supuesto te tienen:
 Pues te embian à vogar;
 Ropa, y plaça tienes cierta,
 Y à subir empearàs.
 Quexaste de ser forçado,
 No pudiera dezir mas.
 Lucrecia de el Rey Tarquino,
 Que tu de su Magestad.
 Esto de ser Galeote,
 Solamente es empear,
 Que luego tras remo y pito,
 Las manos te comeràs.
 Dizes, que te contribuya,
 Y es mi desventura tal,
 Que fino te doy consejos,
 Yo no tengo que te dar.
 Los hombres por las mugeres
 Se truecan yà taz à taz,
 Y si les dãn algo encima,
 No es moneda lo que dan.
 No da nadie fino à censo,
 Y todas queremos mas.

Para galan un Pagano,
 Que un Christiano sin pagar.
 A la sombra de un Corchete,
 Vivo en aqueste lugar,
 Que es para los delinquentes
 Arbol, que puede asombrar.
 De las cosas que me escribes
 He sentido algun pesar,
 Que le tengo à Cardenoso
 Entrañable voluntad.
 Miren, que huevos le dava
 El Assistente à tragar,
 Para que cantara tiples,
 Sino agua, cuerda, y cendal.
 Que remolon fuesse cuenta,
 He me holgado en mi verdad,
 Pues por aqueste camino
 Hombre de cuenta serà.
 Aqui derrotaron juntos,
 Coscolina, y Cañamar,
 En cueros por su pecado,
 Como Eva con Adan.
 Pasaronlo honradamente
 En este honrado lugar;
 Y no siendo picadores,
 Vivieron pues de hazer mal.
 Espaldas le hizo el Verdugo,
 Mas deviose de cansar,
 Pues havrà como ocho dias,
 Que se las deshizo yà.
 Y muriera como Judas,
 Pero anduvo tan sagaz,
 Que negò (sin ser San Pedro)
 Tener llave universal.
 Perdone Dios à Lobrezno
 Por su infinita bondad,
 Que ha dexado sin amparo,
 Y muchacha à la Lujan.
 Despues que supo la nueva,
 Nadie la ha visto pecar
 En publico, que de pena
 Va de çaguan en çaguan.

De nuevo no se me ofrece
Cosa, de que te avisar,
Que la muerte de Valgarra,
Yà es añeja por allá.

Cespedosa es Hermitaño
Una legua de Alcalà,
Buen diciplinante ha sido,
Buen penitente serà.

Baldorro es moço de fillas,
Y lacayo Matorral,
Que Dios por este camino
Los ha querido llamar.

Montufar se ha entrado à puto,
Con un mulato rapaz,
Que por luzir mas que todos
Se dexa el pobre quemar.

Muriò en la Ene de palo
Con buen animo un Gañan,
Y el Ginete de Guzmanes
Lo hizo con el muy mal.

Tienenos muy lastimadas,
La justicia sin pensar
Que se hizo en nuestra Madre
La vieja del arrabal.

Pues sin respetar las tocas,
Ni las canas, ni la edad,
A fuerça de cardenales
Yà la hizieron obispar.

Tràs ella, de su motivo,
Se salian de el hogar
Las ollas con sus legumbres,
No se viò en el mundo tal.

Pues cogiò mas berengenas
En una hora sin sembrar,
Que un hortelano Morisco
En todo un año cabal.

Esta Quaresma passada
Se convirtiò la Tomas,
En el Sermon de los pezes,
Siendo el pecado carnal.

Convirtiòse à puros gritos,
Tuvosèle à liviandad;
Por no ser de los famosos,
Sino un pobre Sacristan.

No aguardò, que la sacasse
Calavera, ò cosa tal,
Que se convirtiò de miedo
Al primero Satanas.

No ay otra cosa de nuevo,
Que en el vestir, y el calçar,
Cada cu ropa me visto,
Y saya de mucha edad.

Acabado el decenario,
Adonde agora te vas,
Tuya serè, que tullida,
Yà no me puedo mudar.

Si à caso quisieres algo,
O se te ofreciere açà,
Mandame, pues de bubosa,
Yo no me puedo mandar.

Aunque no de Calatrava,
De Alcantara, ni San Juan,
Te embian sus encomiendas
La Tellez, Caravajal.

La Collantes valerosa,
La Golondrina Pasqual,
La Enrique mal degollada,
La Palomita torcaz.

Fecha en Toledo la rica,
Dentro de el pobre Hospital,
Donde trabajos de entrambos
Empieço agora à sudar.

X A C A R A III.

Carta de la Perala à Lampuga su Bravo.

T Odo se sabe, Lampuga,
 Que ha dado en chilmoso el
 diablo,
 Y entre Jajanes, y Marcas,
 Nunca ha havido Secretario.
 Dios me entiende, y yo me en-
 tiendo,
 Yà sè que te dan el pago
 Las Señoras de alquiler,
 Las mancebitas de à quatro.
 Dexasteme en Talavera
 A la sombra de un Gitano,
 Hombre gafó de los Potros,
 Y aturdido de los Asnos.
 No son los Doctores los matafanos,
 Sino los Proceffos, y el Escrivano.
 A lo menos que se puede,
 Passan aqui los peccados,
 Tierra barrata de culpas,
 Mucho amor, y pocos quartos.
 A una muger forastera
 Los hijos de el vidriado,
 No la dan, Lampuga, un Gozque,
 Si pueden darle un Alano.
 En la feria de Torrijos,
 Me empenè con un Mulato,
 Corchete fondos en çurda,
 Barba, y bigotes de ganchos.
 En cas de el Padre nos fuimos,
 Por no escandalizar tanto,
 Y porque quien honra al Padre,
 Dizque vive muchos años.
 A soplos como candil
 Murió el malaventurado,
 Porque se hallò cierta joya,
 Antes de perderla el amo.

III. Parte,

Diòle en llegando à Madrid,
 Pujamientos de Escrivanos,
 Y murió de mala gana
 De una esquinencia de esparto.
 Como Tortola viuda
 Quedè, pero no sin ramo,
 Pues en el de una taberna
 Estuve arrullando tragos.
 Al Mar se llegó Gayoso,
 Por Organista de palos,
 Dizen, que llevò hazia allà,
 El Juboncillo de Cardo.
 Con las manos en la masa,
 Està Domingo Tiznado,
 Haziendo tombas à Moscas,
 En los Pasteles de à quatro.
 El Gangoso es pregonero
 Tiple de los açotados,
 Abreviando, el quien tal haze,
 Al que no le paga el canto.
 Para las animas pide
 Zaramagullon el largo,
 Muy animado le veo
 De meriendas, y de sayo.
 Luquillas es aguador,
 Con repostero de andrajos,
 Con enaguas tiene el cuero,
 Muy adamado de tragos.
 Con nombre de Valdemoro,
 Vende por acumbres charcos,
 Ranas en vez de Mosquitos
 Suelen nadar en los vasos.
 Mojarrilla acomodò
 Su barbaça de Hermitaño,
 Aunque à solas con amigos,
 Usa de malos refabios.

S

Por

Por aqui pasó el Manquillo,
 Por aqui pasó el Fardado,
 Solos, y apie, y cada uno
 Con docientos de à cavallo.

Por arremangar un cofre,
 Fueron los desventurados,
 La mitad deciplinantes,
 Ginetes de medio abaxo.

Iva delante el Bramon,
 Y detras el Varapalo,
 Y con su capa, y su gorra
 Hecho novio el sepan quantos.

Ahogado en Zaraguelles
 Muriò Lumbreras el bravo,

Con su poquito de Credo,
 Sin sermon, y sin desmayo.

Pareció muy bien à todos,
 Que su amiga la Velasco,
 Llenò la horca de ciegos,
 Que le juntaron muchachos.

Todos aguardan, Lampuga,
 Que te fucedá otro tanto,
 Que se ruege por acà
 No sè que de tu espinajo.

Avisa de lo que fuere,
 Para que en todo mi barrio
 Conozcan lo que me debes,
 Que aun no he desdoblado el manto.

X A C A R A IV.

Respuesta de Lampuga à la Perala.

A Llà va en letra Lampuga,
 Recogele la Peral,
 Guarde el Señor tus espaldas,
 Y mi garganta San Blas.

Hija, todos somos hombres,
 Nadie se puede espantar,
 Ni de que açote el Verdugo,
 Ni de que ampare el Rufian.

Y pues aquien dan no escoge,
 No tuve que deshechar,
 Aunque dos vezes de enojo
 Me estuve por apear.

Digolo porque lo digo,
 Y no lo digo por mas,
 Pues son acontecimientos
 Entre penca, y espaldar.

El ruin agravia à los buenos,
 El Rey no puede agraviar,
 Estos Señores se enojan,
 Y alegrase la Ciudad.

Con açotes, y sin ellos
 Se sabe mi calidad,

Cien mientes te embio en blanco
 Para quien hablare mal.

Todo hijo de Tintero
 No tiene que mormurar,
 Pues en San Lucar fuy huesped
 En cas de su Magestad.

Luego el rigor de justicia
 Me hizo ruido detras,
 Afentavanme un capelo,
 Y algavase un Cardenal.

Calentavase el açote
 En las costillas de Blas,
 Y passava de las mias,
 A la xiva de Mochal.

Como açotado novicio
 Monorros hizo ademan,
 Mas ha nos dado palabra,
 Que otra vez se enmendará.

A Cogullo le sacaron
 Por un hurto venial,
 Entre gente tan honrada,
 A la yerguenza no mas.

El es un bellaco pueblo;
Y agotan en el muy mal,
Açotones defabridos
Amenudo, y fin contar.

La gente mal inclinada
De tan poca caridad,
Que à un forastero açotado,
Ninguno le viene à honrar.

Con un Picaro no hizieran,
Amiga, tan gran maldad,
Solo, y fin muchachos iva,
Y azota que açotaràs.

Hanse fervido de darne
Ministerio de humedad,
Donde empujando maderos,
Soy Escrivano naval.

Mas rafo voy que dia bueno,
Con barba Sacerdotal:
Soy ovegira de el agua,
Que me llaman con silvar.

Letrado de las Sardinias,
No atiengo fino à vogar;
Graduado por la carcel,
Maldita Universidad.

De un Ginoves pajarito,
Yà nos desnuda el chiflar;
Y el ceñidor de una Cuba
Desnudos nos ciñe yà.

Andamos à cincharragos
Al dormir, y al pelear,
Siempre comemos bizcochos,
De las Monjas de la mar.

Es Canonigo de pala
Perico el de San Horcaz,
Y lampiño de navaja
El desdichado Beitran.

Entre los calvos con pelo,
Que se usan por acà,
Londño el de Talavera,
Haze una vida exemplar.

De limosna se ha venido
Tràs mi la tuerta de Horgaz,

Sus pecados son mi hazienda;
Ella mi Vino, y mi Pan.

Es exemplo de pobretas,
Y no la conoceràs,
Peca con mucha cordura,
Todo el dia fin chiftar.

Aguedilla la bermeja,
Se cansò de garandar,
Y està haziendo buena vida,
En la venta de el Abad.

A Padurre moço tinto,
Y tenebrofo galan,
Por traïdor de çaraguelles,
Le mandaron chicharrar.

Por honrador de el estaño,
Escribe de Madrid Juan,
Que Gazpe fue luminaria
De el camino de Alcalà.

Queman por hazer moneda,
A quien no sabe heredar:
Y al que la hereda, y deshaze,
No le han quemado jamas.

Ayer tuve una mogina,
Por un pedazo de pan;
Y con un garro de vino,
Di respuesta à un orinal.

No te gastes en mandiles,
Estima tu calidad,
Apartate de Carreño,
Que tiene espalda mollar.

Mas me cueftas de pregones,
Y suela de Fregenal,
Que valen seis açotados,
Si los llegan à tafar.

Guardame de ti un pedaço,
Para en acabando acà,
Que seis años de Galeras
Remando se passaràn.

A todas essas Señoras,
Bullidoras de el holgar,
Las daràs mis encomiendas,
Que foy amigo de dar.

Oy, este mes, y este año? Yo seiscientos, porque firmo.
 Aquí, pues no puedo allà, Ya de el numero cabal,
 En cas de el Señor Guardoso, Descontadome la tara,
 De manos de habilidad. De los que fin cuenta dan.

X A C A R A V.

Villagran refiere successos suyos, y de Cardonchas.

Mancebitos de la carda,
 Los que vivis de la hoja,
 Como Gusanos de seda,
 Texiendo la carcel propia.
 Cuya açumbre es la colada,
 Cuya camisa tiçona,
 Rodriguitos de Vivar,
 Por Conejos, no por obras.
 Jayanes de arredro vayas,
 Cuya fed à todas horas,
 Se calça de vino añejo,
 Sin ir de camino, botas.
 Paladines de la Heria,
 Aventureros de trongas,
 Que fin ser margen de libro,
 Andàis cargados de cotas.
 Maullons de faldriqueras,
 Cuyos Ratonos son bolsas,
 Si el çape aqui de el Verdugo,
 No os va cantando la solfa.
 Matadores como triumphos,
 Gente de la vida osca,
 Mas pendencieros que Suegras,
 Mas habladores que Monjas.
 Murciegalos de la garra,
 Avechuchos de la sombra,
 Pasteles en recoger,
 Por todo el Reyno la Mosca.
 Escuchad las aventuras
 De Villagran, y Cardoncha,
 El en Sevilla, yo preso
 En la venta de la horca.

En casa de los peccados
 Contra mi gusto me alojan;
 Los Corchetes, que me prenden;
 Los Cañutos, que me soplan.
 Con las cuerdas de Bizcaya,
 Mi Citara suena ronca,
 Son Ruiseñores de el Diablo
 Los grillos, que me aprissionan.
 Tieneme aqui la Morena,
 Antoñuela Gerigonça,
 Mas linda que mil ducados;
 Y mas bella que cien flotas.
 Atollada tengo el alma
 De su treçado en las roseas;
 Y ella me tiene fumido
 Su talle en el alma propria.
 Quando yo quiero reñir
 Con sesenta mil personas,
 A sus ojos hecho mano,
 Que son de Juan de la Orta.
 Para matar, con mirarla,
 Muertes y heridas me sobran;
 Y de rayos como nube,
 Me dà municion su cofia.
 De perlas y de rubies,
 Tengo un thesoro en su boca;
 Y con la plata de el cuello,
 Darè al Potosi limosna.
 Yo vivo, de que la miro,
 Pues no ay manjar que no coma,
 En la leche de sus manos,
 Y en lo tierno de sus lonjas.